

AMOR y ALEGRIA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 5 n. 62 (nueva serie) (Año 30 n. 333)

Agosto 2024

¿Cómo superar la búsqueda de lo material?

Sólo Dios nos llena con su Gracias



La gente saciada con panes y pescado ahumado no entendió que ese milagro era un signo del cuidado de Dios por el pueblo. Sentían hambre material y se llenaron. No saben lo que es hambre espiritual ni cómo saciarla. Nos dedicamos a lo que nos preocupa. Tengo problemas que resolver, no me compliquen la vida, oímos. Esto lo saben los políticos que dan subsidios y prometen cosas que nunca cumplen.

Jesús es el Pan de Dios que sacia el corazón humano y lo aparta de lo material. Ese Pan de Dios no nos llega a la cuenta bancaria, sino que es la vida divina en nosotros. Esa vida se llama Gracia porque es un don gratuito de Dios. Para eso, el Padre envió a su Hijo: para darnos la vida eterna. Por eso, hay que tomar consciencia de que lo interior e invisible, es más valioso que lo exterior y visible. Jesús lo dice claro: Yo soy el Pan de la vida. Por medio de Jesús nos llegan todos los dones: sanamos primero el alma herida, y después llegan otros favores.

El Pan de vida es el alimento espiritual que necesitamos y que nos conecta con Dios. Los favores que a veces recibimos son señales de dones más hondos que da el Espíritu Santo. Estamos ansiosos de las acciones que pueden ser vistas, pero no del interior de quien hace la acción. Tenemos que corregir nuestra consciencia religiosa centrada en lo visible y material.

¿Cómo salir de la locura?

Jesús está esperando que cambiemos de vida

Mons. Osvaldo Santagada



El mundo está sometido a la conducta moral malvada y egoísta, desde el pecado de Adán. La gente come como loca, perdida en sus gustos y sensaciones, y buscan tener dólares. Así comían y se drogaban los romanos, así comían y bebían los germanos, así comían y vivían depravados los chinos, japoneses, coreanos, indios y personas, y se derrumbaron sus imperios. La culpa de la conducta loca no hay que echarla a los virus. Los padres siguen mandando a sus hijos a las escuelas católicas, pero no los traen a la comunidad de la Iglesia. ¿Locos? Loquísimos.

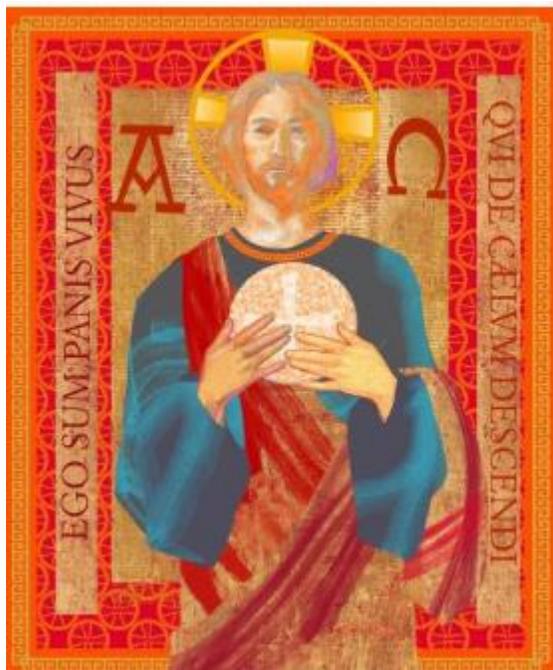
Jesús provoca el enojo y la violencia de los judíos poderosos porque no entienden su misión. El bajó del Cielo para dar la vida al mundo. No sólo eso. El es el Pan vivo bajado del Cielo para que la gente supere la muerte. La muerte ha reinado siempre en el mundo, es inevitable tanto como la locura moral. Los sencillos de corazón que siguen las lecciones de Jesús, saben que El no viene para ser poderoso, sino para dar la vida y resucitarlos el día final. El principio básico de la espiritualidad es dejarse llevar por Jesús hacia el Padre.

Dejar la comunidad de la Iglesia por cualquier cosa es un signo de desinterés por el Padre y su Hijo amado. Ir a la Iglesia cuando se les ocurre, es señal del caos, que trae la destrucción. Que las mujeres sigan yendo a los gimnasios y a tomar café con sus amigas. Que los varones sigan con sus placeres y caprichos. Que los chicos duerman a su antojo los domingos. Mientras tanto Cristo está esperando a ver si el Espíritu Santo los empuja a cambiar de vida. Ni siquiera los que van al nutricionista siguen la dieta. La primera palabra de Jesús cuando empieza su prédica es : !Cambién de vida!+

Comer el cuerpo de Cristo es asimilar su consciencia

Comulgar es vivir de acuerdo a la mente y corazón de Jesús

Oswaldo Santagada



Cuando comemos asimilamos el mundo material. Lo que comemos se transforma en nuestro cuerpo: el pan no se queda en un rincón; las verduras no se quedan en otro. Jesús intenta transferirnos su modo de pensar y actuar. Su Cuerpo y su Sangre no son simples alimentos materiales. Cuando comulgamos nos transformamos en El.

Recordemos que la muerte para Jesús no es un proceso de destrucción, sino un proceso que va desde el grano sembrado en la tierra hasta la cosecha de muchos más granos. La muerte para Jesús no es una pérdida, sino un proceso de transformación. Por eso podemos cantar: No tengo miedo a la muerte, porque me cubre el brazo de Jesús y El me dará la vida. En la Eucaristía, el Cuerpo y la Sangre

están separados porque simbolizan la muerte. Nos unimos a la muerte para poder resucitar.

No basta acercarse a comulgar y luego ir a su lugar para mirar que hacen los demás o para seguir pensando en otras cosas. Algunos no tienen consciencia de lo que hacen y vuelven sonriendo a los conocidos. La consciencia de Jesús no se asimila de modo inconsciente, como si bastara acercarse para que ya el proceso esté completo. Comer no es tragar, sino experimentar la esencia de lo que comemos en la boca. Beber no es pasar una bebida hacia el fondo. Comulgar no es un pasar una Hostia consagrada hacia el esófago. Comulgar es conocer lo que pasa en la mente y el corazón de Jesús, asimilar esa mente y ese corazón divinos, y vivir de acuerdo a ellos. Necesitamos asimilar la esencia de lo que Jesús es: la salvación viva.

No dejemos corromper nuestro espíritu

Hay muchas situaciones que ensucian nuestra vida

+Papa Benito XVI



Queridos hermanos y hermanas: Si queremos que la Pentecostés no se reduzca a un simple rito o a una sugestiva conmemoración, sino que sea un evento actual de salvación, debemos predisponernos en una religiosa esperanza del don de Dios mediante una escucha humilde y silenciosa de su Palabra. Para que la Pentecostés se

haga presente en nuestro tiempo, es preciso quizá – sin quitar nada a la libertad de Dios – que la Iglesia esté menos ocupada en las actividades y más dedicada a la oración. Nos lo enseña la Madre de la Iglesia, María Santísima, Esposa del Espíritu Santo.

Para indicar al Espíritu Santo, en el relato de la Pentecostés los hechos de los Apóstoles usan dos grandes imágenes: la imagen de la tempestad y la del fuego. Con claridad san Lucas tiene en su mente la teofanía del monte Sinaí, relatada en los libros del Éxodo (19,16-19) y del Deuteronomio (4,10-12.36). En el mundo antiguo la tempestad se consideraba un signo del poder divino, ante el cual el hombre se sentía subyugado y aterrado. Quisiera subrayar también otro aspecto: la tempestad se describe como “viento impetuoso”, e esto hace pensar en el aire, que distingue nuestro planeta de los demás astros y nos permite vivir por ese aire. Lo que el aire es para la vida biológica, lo es el Espíritu Santo para la vida espiritual; y así como hay una suciedad atmosférica, que envenena el ambiente y a los seres vivientes, también existe una suciedad del corazón y del espíritu que hace morir y envenena la existencia espiritual.

Del mismo modo en que no podemos acostumbrarnos a los venenos del aire – y para lograrlo el compromiso ecológico representa hoy una prioridad –, lo mismo habría que hacer para todo lo que corrompe el espíritu. Parece, en cambio, que a tantos productos que ensucian la mente y el corazón que circulan en nuestra sociedad – p. e. imágenes que espectacularizan el placer, la violencia, o el desprecio por el varón y la mujer - a esto parece que nos habituamos sin dificultad. También esto es libertad, dicen, sin reconocer que todo lo que ensucia, intoxica el alma sobre todo de las nuevas generaciones, y termina por condicionar la misma libertad. La metáfora del viento impetuoso de Pentecostés hace pensar, en cambio, en lo hermoso que es respirar el aire puro, sea con los pulmones, el aire físico, sea con el corazón, el aire espiritual, el aire saludable del Espíritu que es el amor!+

La voz del Peregrino (Amor y alegría)
Con las debidas licencias
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777
Dios no se muda. com
IGJ 2391 (1971)

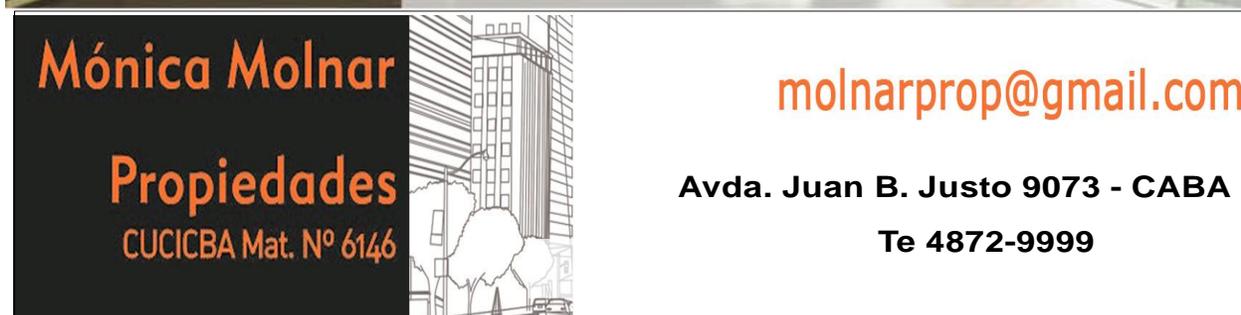
Dir.: Fernando O. Piñeiro
(censor: Mons Osvaldo Santagada)
Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail. com

www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

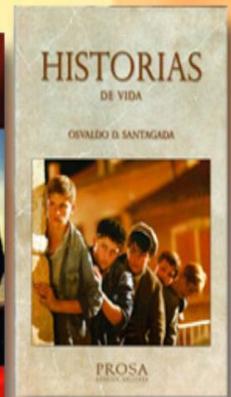
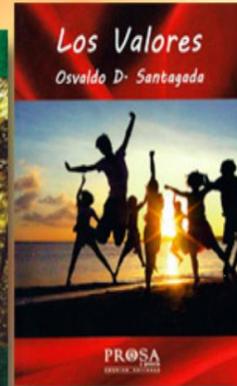
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

La alegría en el trabajo en equipo

La clave para lograr los objetivos planteados

Fernando Piñeiro



La alegría en el trabajo en equipo es uno de los factores clave para el éxito de cualquier organización. Cuando los miembros de un equipo disfrutan lo que hacen y se sienten cómodos con sus compañeros, la productividad y la motivación crecen de manera natural. Esta alegría no solo se traduce en un ambiente laboral más agradable, sino que también potencia la creatividad y fortalece los lazos entre los integrantes.

Trabajar en equipo fomenta la comunicación, la colaboración y el apoyo mutuo. El sentirse valorado dentro de un grupo genera un sentido de pertenencia que impulsa a las personas a dar lo mejor de sí. La celebración de los logros colectivos, así como el apoyo en momentos desafiantes, crea un equilibrio emocional que permite enfrentar los retos con una actitud positiva.

La alegría compartida en el trabajo también tiene un impacto directo en la salud mental y física de las personas, reduciendo el estrés y el agotamiento. Un equipo feliz no solo cumple sus objetivos, sino que también inspira a otros a alcanzar nuevas metas.

Al final, un ambiente donde reina la alegría transforma el trabajo en algo más que una simple obligación: lo convierte en una experiencia gratificante y enriquecedora para todos.

¿Qué es ser “contemplativo”?

Para lograr acercarnos más a Dios



En la práctica, el camino de la contemplación, es una oscuridad tan profunda que ya ni siquiera es dramática. No hay nada en ella que pueda ser considerado o admirado como heroico, o quizás inusual. Por eso, para un contemplativo, el supremo valor es realizar la rutina ordinaria del trabajo, la pobreza, la dureza y la monotonía que caracteriza las vidas de todos los pobres y de la gente despreciada y olvidada en este mundo.

Cristo, que vino al mundo a formar contemplativos y enseñar los caminos de la santidad y la oración, podría fácilmente haberse rodeado de ascetas que vivían en ayuno mortales y aterrorizaban a la gente con extraños trances. Sin embargo, sus apóstoles fueron trabajadores, pescadores, publicanos que llamaban la atención por su desprecio por la minuciosa red de ceremonias y gimnasias de los profesionalmente santos.

El ascetismo más seguro es la amarga inseguridad y el trabajo y el olvido de los realmente pobres. Ser completamente dependientes de otros. Ser ignorados, despreciados y olvidados. No poseer bienestar ni comodidad. Vivir en lugares desagradables y comer comida mala. Recibir órdenes y trabajar duro por poco dinero o casi nada: es una escuela dura, la que mucha gente piadosa hace todo lo posible para evitarla. Mucha gente religiosa, que dice que aman a Dios, detesta y tiene miedo ya a la sola idea de una pobreza que sea tan real que signifique inseguridad, hambre, asco.

Y sin embargo, es frecuente el caso de quienes se van a vivir entre los pobres no porque aman a Dios (en el cual no creen), o porque amen a los pobres, sino simplemente porque odian a los ricos y quieren fomentar también en los pobres el odio a los ricos. Si hay gente que quiere sufrir la pobreza por el venenoso placer del odio, ¿por qué hay tan pocos que se hacen pobres a causa del amor puro y sencillo?